

**En el día de ayer (24 de septiembre del 2023), una fila de personas con el colorido tan llamativo y característicos de la senda de arroyo, destacaba sobre la Sierra de Guadarrama.**

A las 7,00 hs. Con puntualidad inglesa arrancaba desde el lugar habitual de salidas para las rutas de la senda de Arroyo, desde su plaza mayor, un Autobús azul de la empresa Carbonero con el cartel de completo.

Salimos de Valladolid por la autovía entre pinares de Valladolid-Segovia hasta la altura del municipio Segoviano de Cuellar para desde allí desviarse por la carretera de Cantalejo y hacer primera parada en Cerezo de Abajo, para desayunar y quitarnos esa modorra del recién levantado.

Desde Cerezo hasta Rascafrías (Municipio de la provincia de Madrid) punto de partida de la ruta y después de haber tomado fuerzas, los ánimos mejoraron y las caras ya parecían otras.

Se deja el Autobús en el Parking habilitado para ello en el Municipio de Rascafrías, el grupo se prepara para la salida a caminar, el día se presenta con una temperatura extraordinaria algo que siempre anima cuando sales al campo.

La ruta comienza frente al monasterio de Santa María del Paular. Tomamos el camino que nos conduce al Puente del Perdón, construido durante la primera mitad del S. XVIII a instancias de la comunidad cartujana del Paular para salvar las aguas del río Lozoya. Según la historia el nombre se debe a que en un lado del puente se celebraban los juicios por los delitos cometidos y aquel que era perdonado se le permitía pasar a la otra orilla y regresar sanos y salvos, al que se le condenaba era conducido por los Aguaciles a la casa de la Horca para terminar ejecutado. El puente está edificado en sillería de granito y cuenta con tres arcos de medio punto y dos descansaderos levantados sobre los pilares que cuentan con bancos de piedra.

En la actualidad, el caserón que antecede al puente del Perdón se encuentra el Centro de Gestión del parque natural de Peñalara, junto a este edificio, se encuentra el Centro de Educación ambiental del Puente del Perdón.

Comenzamos a andar y llegamos a una laguna que rebosa tranquilidad y una paz infinita con un agua cristalina, poblado de patos, y distintas especies de pájaros, ahí aprovecha el grupo para hacer una parada y hacer la fotografía del grupo desplegando las banderas de la asociación y la del municipio de Arroyo de la Encomienda.

Continuamos la ruta por un camino ancho entre robles que a pesar de que oficialmente ha llegado el otoño aún conserva el verdor de sus hojas y comienza a expulsar sus frutos la bellota que servirá de comida para los

distintos animales, el grupo disfrutaba del acompañamiento de los compañeros con charlas y risas, el día se prestaba a ello, este camino se va acercando al arroyo del Aguillón del que no nos alejaremos en toda la ruta, este arroyo es uno de los afluentes más importantes del Lozoya.

A medida que avanzamos los robles comienzan a alternarse con pinos silvestres, que poco a poco irán tomando el protagonismo. Junto al arroyo abundan los árboles de ribera como alisos, sauces, arces, fresnos, abedules...

En la parte final del recorrido, que ahora transitamos por un sendero, surgen los imponentes cortados de Majada grande, paredes verticales que forman un congosto preludio de la belleza que forma el escalón geológico de las peñas del Purgatorio, por el que se precipitan las aguas del arroyo del Aguillón. Desde su pico más alto nos observan una pareja de buitres negros, me gustaría saber qué piensan al ver ese colorido que formamos el grupo de la senda de arroyo (nunca lo sabremos).

La parte final antes de llegar a la cascada del Purgatorio tenemos que salvar la única parte de pequeña dificultad de la ruta, la vista lo merece, una plataforma de madera nos recibe para poder apreciar la belleza del lugar.

De regreso, por el mismo camino de la ida, la idea es llegar a una especie de bar terraza en una pradera espectacular para hacer el picnic y poder tomar una cerveza fresca, que tan bien no la teníamos merecida, rodeado cada uno de amigos y de esta gran familia que conforma la Senda de Arroyo.

Después de la comida, un rato para el descanso para que cada uno lo aproveche como mejor quiera, a las seis y media de la tarde subida al Autobús para llegar al lugar de destino, llegamos a Arroyo sobre las 20,15 horas,

Desde aquí quiero APROVECHAR la ocasión para agradecer al grupo organizador de la Senda de Arroyo estos días tan maravillosos que nos hacen pasar. En esta ruta especial agradecimiento para el organizador de la misma Javier de la Fuente por su buen hacer y su preocupación porque todo salga bien, junto a él Javier Sastre, Angel Hernández y Pedro Carracedo, a todos ellos muchas gracias.